

MARINA CASTAÑO



Machos

Yo me alegro, mira. Yo me alegro de la legalización de los matrimonios gays en uno de los países más machistas del mundo, en el país donde los machos son más machos que nadie, donde la testosterona fluye por las anatomías masculinas como el agua por el Orinoco o el Amazonas; donde se asesina a las mujeres después de violarlas, someterlas a vejaciones y humillaciones por el mero hecho de pertenecer a género femenino. Me alegro, mira, me alegro. Me alegro que se haya declarado homosexual entre el 15 y el 20 por ciento de la población; ¡hala, fuera ese alarde exagerado de los testículos, típico del país de Moctezuma! Me pregunto si existirá un antes y un después de esta ley que define ahora el matrimonio como una unión libre entre dos personas, al margen de su sexo. Claro que, en aquel bellissimo lugar del planeta, lo que verdaderamente importa ahora no son los matrimonios hetero o de las uniones homo, ni tampoco el machismo histórico. No, lo grave, en realidad, son los sangrientos sucesos ocasionados por las narcomañías, que no cesan ni siquiera en Navidad, ni ahora que vamos a pasar a otra década en la cual la esperanza de vida sube sin parar, pero la esperanza de seguir vivo es bastante escasa. Una paradoja. El hombre, siempre el peor enemigo del hombre.

Sexo oral, amenazado por el VPH

La falta de protección en este tipo de prácticas propicia infecciones por el tipo 16 y 18 del papilomavirus. Las últimas investigaciones plantean que pueden ser responsables del tumor de faringe o de laringe

Silvia C. Carballo ● MADRID

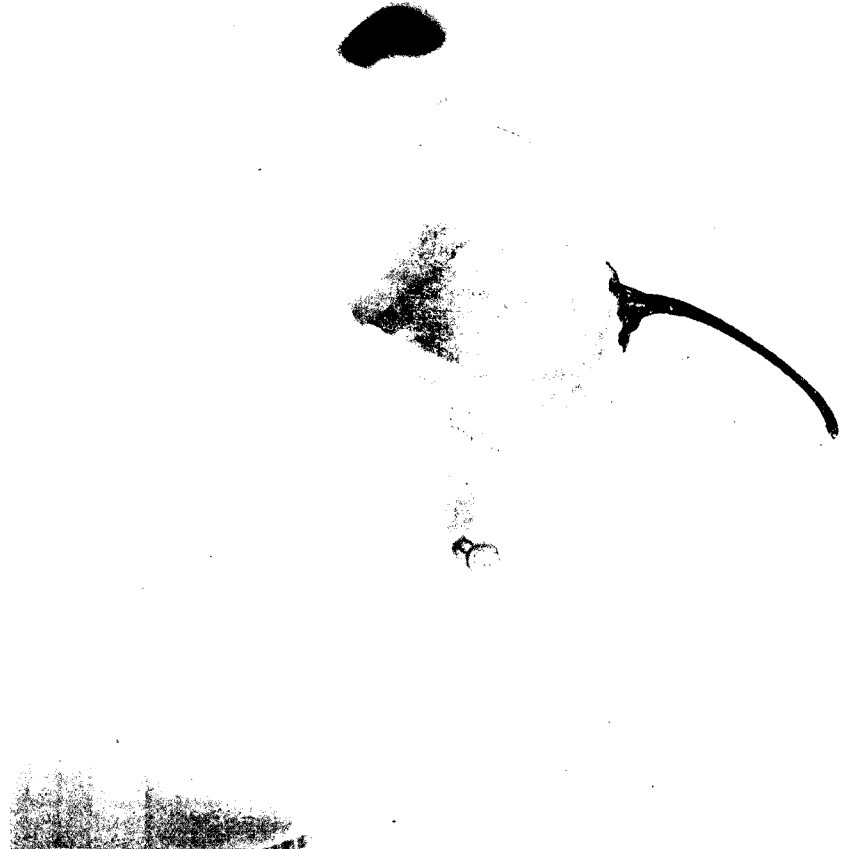
Las últimas investigaciones sobre el Virus del Papiloma Humano (VPH) se centran, entre otras, en comprobar si es posible que la infección de este virus también sea responsable de otros tumores como los de faringe o laringe, debido a un contagio producido por una relación de sexo oral sin protección.

Así lo explica Silvia San José, responsable de la Unidad de Infecciones y Cáncer del ICO. «Hay localizaciones en las que parece que el VPH juega un papel predominante, como en la faringe, otras, como la laringe, presenta datos aún contradictorios». Los estudios que se están realizando revelan además que «parece que estarían aumentado el número de casos, algunos apuntan a que se debe a un cambio en la conducta sexual, aunque nosotros no tenemos una verdadera constancia de ello», aporta San José. Además, según la experta, las investigaciones han comenzado a apuntar que «los tipos más predominantes en estos casos son el 16 y el 18, porque los tejidos de la cavidad oral son menos sensibles que en el caso genital, y por eso se necesitan dos tipos como estos, que son los más agresivos».

Dado el posible aumento de casos, San José señala que lo importante es la prevención «lo más eficiente es la vacuna, al igual que para los tumores genitales, tenemos vacuna precisamente para los tipos 16 y 18, los más frecuentes en estos tumores». Respecto al diagnóstico de este tipo de infecciones, la responsable de la Unidad de Infecciones y Cáncer del ICO aporta que «es difícil el examen en la cavidad oral, puesto que es una zona de muy difícil acceso, y por ello es complicado estudiar lesiones precancerosas, por este motivo estamos trabajando con lesiones avanzadas».

LAS INFECCIONES

La falta de protección en las prácticas de sexo oral, no sólo propicia infecciones como la del VPH, sino que la mayoría de Infecciones de Transmisión Sexual también son transmisibles de esta manera. El vicepresidente de la Asociación Estatal de Profesionales de la Sexología, Iván Rotella, explica que «es fácil transmitir cualquier cosa que podamos tener en las



«El acceso a la cavidad oral es muy difícil, por ello es complicado estudiar lesiones precancerosas»



mucosas, y eso supone un amplio abanico de posibilidades». Hablamos de enfermedades como la gonorrea, los herpes, las clamidias, la hepatitis A o, por supuesto, el sida. «Si el VIH es más fácil cogerlo por vía vaginal o anal, en el resto de infecciones la probabilidad de infectarse por sexo oral es un poco más baja, pero prácticamente la misma», aporta Rotella, que añade que «pese a ello el principal riesgo que entraña el sexo oral sin protección lo tenemos en el sida».

El vicepresidente de la AEPS recalca que «no estamos concienciados en absoluto. Si comienzan a existir más personas que ponen protección en el sexo vaginal, las que lo hacen en el sexo oral siguen siendo una minoría». Como solución a este problema Rotella responde que «sigue fallando la educación sexual, hay que formar a toda la población, no sólo a adolescentes, sino también a los adultos». Respecto a la preven-

ción, el profesional de la sexología explica la importancia del preservativo. «Si tu pareja es chica, se puede usar una toallita de látex o un preservativo cortado por la mitad para cubrir la vulva, si tu pareja es chico, simplemente usar preservativos de látex, ahora existe una gran variedad de preservativos de sabores, o de lubricantes para añadirlos, que permiten que la práctica erótica sea mucho más agradable».

Además de esta protección clave, Rotella recuerda que «si se nota en la vulva o pene una herida, un granito, una verruga, un olor fuerte, más flujo del habitual o algo que simplemente no debería estar ahí, hay que evitar ese riesgo siempre». Sin duda, el método más infalible es la utilización siempre de preservativo con parejas desconocidas, realizar análisis de ETS con la pareja estable y vacunarse de las infecciones que puedan ser evitables.